

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA INSTALACION DE LOS
COMITES MUNICIPALES DEL QUINTO CENTENARIO**

12 DE SEPTIEMBRE DE 1989

A la fecha de hoy, resta sólo año y medio para comenzar el periodo durante el cual conmemoraremos los primeros quinientos años transcurridos desde el descubrimiento de América --y de Puerto Rico-- por los europeos.

La fecha del 12 de octubre de 1492, es una de esas pocas fechas que marca una transformación, no sólo en el curso de la historia, sino también en la forma en que el ser humano concibe su vida. A partir de ella, la mitad de la humanidad advino al conocimiento de que existía la otra mitad; ambas partes conocieron por vez primera la forma y configuración del globo terráqueo, y comenzaron las interacciones que, mediante innumerables errores y aciertos, han configurado el mundo contemporáneo.

El Quinto Centenario, para nosotros, tiene el carácter de la celebración de nuestro natalicio como pueblo, de la fusión con rasgos únicos en nuestro suelo de sangres y culturas diversas. Es igualmente importante al capacitarnos para emprender la ruta histórica hacia los siguientes quinientos años de nuestra historia, de manera que el camino que sigamos dignifique nuestro pasado, dé

honra a nuestros logros presentes, y nos permita alcanzar el destino que es nuestro y que tenemos a nuestro alcance.

Hace cuatro años, tuve la satisfacción, como puertorriqueño y como representante de nuestro pueblo, de crear mediante Orden Ejecutiva la Comisión para la Celebración del Quinto Centenario. Durante estos años, la Comisión ha auspiciado o celebrado numerosas actividades a la vez que organiza los grandes proyectos que culminarán en 1992 y 1993.

Esta fecunda actividad discurre en comunicación, y en algunos casos incluso en coauspicio, con las comisiones correspondientes de otros países iberoamericanos y con España.

Tan importante como la proyección internacional de esta conmemoración, lo es su proyección interna dentro del país. Con sólo dar un paseo por la Isla, se hace evidente que estos quinientos años han dejado huellas distintas en cada localidad. Los antiguos poblados de San Juan,

Coamo y San Germán, los sectores costeros de Loíza, Ponce y Cabo Rojo, reflejan vivencias ricas cada una de ellas en puertorriqueñidad. Y así sucesivamente, podríamos señalar toda la riqueza que constituye el magnífico mosaico de la cultura puertorriqueña.

Tenemos que hacer a todo Puerto Rico parte integral, palpitante y creativa de la conmemoración de nuestros 500 años. Puerto Rico va desde Rincón hasta Culebra, desde Isabela hasta Arroyo, y todo Puerto Rico participará al momento de pasar balance sobre nuestros logros de cinco siglos, y de preparar la agenda de nuestro futuro.

Por eso es tan importante este acto en que quedan juramentados los Presidentes y Alcaldes de los Municipios que han organizado Comités Municipales para el Quinto Centenario. Constituye un paso de reconocimiento a lo que somos y es un paso definitorio de lo que queremos y podemos ser, como pueblo que no va a dejar atrás lo mejor de sí,

según está reflejado en cada uno de sus 78 municipios.

Paralelo a este logro, la Comisión ha determinado proveer servicios a los municipios mediante una oficina especialmente dedicada a ello.

Con esta estructura organizativa, la Comisión estará en condiciones de acoger y atender iniciativas provenientes del nivel municipal, incluyendo las iniciativas conjuntas de dos o más municipios, o el municipio con entidades privadas. El mecanismo que hoy se abre, se adicióna a los varios ya existentes, y tiene además el potencial de posibilitar proyectos que traigan a la atención de todo el país las particularidades relevantes de cada pueblo, las aportaciones de cada uno a la configuración de Puerto Rico, demostrando cada municipio el servicio generoso a la Patria.

De este modo la conmemoración de nuestros 500 años logrará hacer acopio de las capacidades y oportunidades existentes en cada esquina del país,

para allegar allí el mayor progreso y la justicia social que vislumbramos.

La consigna de participación que anima el acto de hoy, no se limita a la extensión geográfica. Se extiende por igual a todos los sectores económicos, sociales, políticos y religiosos del país. Aspiramos una conmemoración amplia en su dimensión geográfica, profunda en su dimensión humana y elevada en su dimensión moral.

A mis compañeros en el servicio público y a mis compatriotas de todos los sectores, les exhorto a cultivar con esmero especial la semilla que juntos sembraremos en 1992 y 1993, hasta verla crecer y florecer en el árbol verde, frondoso, grande y generoso de una puertorriqueñidad renovada, que honre nuestras luchas pasadas, que ampare nuestras gestas futuras y que merezca la bendición de Dios.

* * * * *